

JEIMMY VANESSA FLOREZ PINILLA

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS

RESEÑA CRITICA

CONVERSATORIO: CUERPO A CUERPO. ENTRE EL LIBRO Y EL BEBE: LA LECTURA COMO INTUICION

CANAL: REFLEXIONARIO MOCAMBO

PRESENTA: LOURDES CORTES

INVITADA ESPECIAL: MARIA EMILIA LOPEZ CON ADOLFO CORDOVA

FECHA: 07 ABRIL 2021

El conversatorio “Cuerpo a cuerpo, entre el libro y el bebé. La lectura como intuición”. Aborda la importancia de la lectura en la primera infancia desde lo afectivo y lo sensible para nuestros niños y niñas donde María Emilia López explica la importancia del contacto entre el adulto y el bebé y como esto en contacto con el libro crea vínculos emocionales y favorece el desarrollo de la imaginación, la sensibilidad y el lenguaje. Además de nombrar algunos puntos clave para el cuidado del desarrollo de los niños y las niñas como lo lectoral, lo corporal y la tecnología y enfatiza en que la lectura no debe entenderse como un aprendizaje académico nada más, sino como una experiencia corporal, emocional y humana desde los primeros años del bebé.

María Emilia López nos habla desde un punto de vista sensible de la lectura en la primera infancia, nos ayuda a entender el libro como un mediador afectivo y simbólico entre el adulto y el bebé que no está únicamente ahí como un objeto para enseñar, leer o transmitir una información, sino que aparece en la vida de los niños, las niñas y los padres como una posibilidad para encontrarse, para comunicarse y para construir vínculos emocionales.

Explica que el libro funciona como puente entre el bebé y el adulto porque a través de él es cómo se comparte la voz y la cercanía corporal ya que el bebé no se relaciona primero con el significado literal de las palabras sino con la musicalidad de la voz, los gestos, las imágenes y la experiencia activa que ocurre alrededor del libro. María menciona también, que los libros permiten abrir un espacio simbólico desde los primeros años del niño que ayuda a construir sensibilidad y una forma de interpretar el mundo antes de dominar el lenguaje verbal, algo parecido a lo que ocurre con la música, por lo que no debe verse como una obligación pedagógica ni como un instrumento de rendimiento escolar sino más bien como una herramienta de cultura y de afecto que acompaña el desarrollo emocional del bebé. Ella también menciona que el libro tiene un valor corporal porque a medida de que el niño conoce el libro, al sostenerlo, al ver los dibujos que tiene, al escuchar el libro al ser relatado por alguien

más etc, eso hace que la lectura sea “cuerpo a cuerpo” por eso es que se conecta con el contacto humano y no solo queda en el aprendizaje intelectual.

El bebé puede conectar con el tono de voz, las emociones y la presencia de quién le esté leyendo sin entender total o literalmente lo que escucha por falta de manejo del lenguaje verbal. Uno cree que la lectura debería comenzar cuando el niño ya ha hablado, conoce las letras o las palabras, pero María Emilia López aquí nos demuestra que esto no es así y que el contacto temprano con los libros y las narraciones de estos fortalece los procesos emocionales y cognitivos de los niños así que esto es algo muy importante que debería estar presente en la vida de los niños y niñas desde muy pequeños.

En el conversatorio aparece el término " lectoral" lo cual se trata de un espacio de encuentro cuando lees o cuando te leen dónde se encuentran presentes la voz, el cuerpo, el silencio, la mirada, la emoción, el ritmo y la relación afectiva entre el adulto y el bebé, no solamente es leer libros sino que se refiere que antes de que un niño sepa “leer” como nosotros los adultos imaginamos el “saber leer” él ya tiene una experiencia lectoral porque lee el mundo a través de los gestos, los sonidos, las entonaciones y la cercanía corporal de sus padres, eso quiere decir que la lectura no comienza con las letras o saber hablar sino con la sensibilidad y la relación con los otros, no es enseñar contenidos o desarrollar algunas habilidades técnicas. Debemos dejar de verlo como algo mecánico o específicamente del colegio y empezar a verlo como algo muy personal e íntimo que genera conexiones y aprendizaje mucho más profundos que el intelectual.

Un punto que casi se pasa por alto pero que fue importante y puntual para mí, fue el tema de la tecnología y es que María Emilia nos invita a reflexionar sobre cómo puede esto afectarnos y afectar a nuestras infancias, y que las experiencias humanas y afectivas no pueden ser reemplazadas por los dispositivos y la tecnología de hoy en día. La principal idea es la de la lectura como una experiencia cuerpo a cuerpo donde todo lo mencionado anteriormente es muy fundamental para la relación del adulto con el bebé, la mirada, la voz etc, y desde ahí ya se entiende que lo que genera la tecnología es la erradicación total de esto porque crea un límite y se convierte en un obstáculo para que el niño tenga esa interacción. María Emilia dice que un bebé necesita experiencias reales de vínculo y por eso lo que intenta decir es que la tecnología no debería ocupar ese lugar.

En otro momento también nos afirma que la tecnología también causa que el niño pierda la atención, tenga dificultades psíquicas, de dispersión y ansiedad y para que esto no pase hace falta la intervención de adultos amorosos, con lo que el niño podrá estar más interesado en otras cosas, con un mejor nivel de concentración y la idea es no dejarse absorber por la tecnología para no tener niños con dificultades de atención,

de agresividad y tener una futura generación con más tiempo cuerpo a cuerpo compartido sin la tecnología de por medio.

El conversatorio es una buena oportunidad para aprender como adultos, padres educadores o cuidadores sobre un tema importante para nuestras infancias y es el libro y la lectura. Más en estas épocas en donde es algo que prácticamente no existe en algunas familias, en algunos hogares, hasta en algunas escuelas, ya que hemos sido absorbidos como lo dice María Emilia López por la tecnología y lastimosamente esto ha ocasionado una falta de interés en la lectura y mucho más una falta de interés en volverlo un hábito y un compartir con nuestros niños. Pienso que en esto se haya una riqueza del desarrollo y del aprendizaje muy grande para los niños que debería incluirse en su día a día y que debería empezar a implementarse no como herramienta, no como algo pedagógicamente obligatorio sino como algo que en verdad conecta al niño con el mundo, que le regala nuevas formas de entenderlo, que incluso antes de poder hablar, leer o entender las palabras completamente lo deja comunicarse y entender un lenguaje no verbal. Por lo tanto el conversatorio y quiénes hacen parte de él, me parece esencial para reflexionar sobre lo que ha pasado y sigue pasando con nuestra niñez en relación con la lectura y una invitación a hacer un cambio en esto y a generar el gusto desde nosotros mismos por la lectura para poder generarlo en nuestros niños y niñas y así poder obtener de esto un mejor desarrollo, unos niños con la posibilidad del asombro, con concentración, sin ansiedad, sin agresividad y con padres, madres, cuidadores o familia presentes en sus vidas y conectados con su crecimiento y afectividad.